

Es propiedad
de D. V. de Lalama.

Librerías de Jordan
Ríos, Pérez y Guesta.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

POR TENER UN MISMO NOMBRE.

Comedia original en un acto y en verso, por D. José Joaquín Villanueva, representada con aplauso en el teatro del Instituto Español, el año de 1851.

PERSONAS.

ACTORES.

DON CANUTO. Sr. Nogueras.
LUIS. Sr. Albalat.
ANTONIO. Sr. Pardo.
DOÑA EULOGIA. Sra. Campos.
JUANA. Sra. Gutierrez.

Portal de calle. Escalera á la derecha. Una puerta á la izquierda, sobre cuyo dintel habrá un letrero que diga: *Porteria,* y otra al fondo que dá á la calle.

ESCENA PRIMERA.

Luis, entrando.

Luis. Es aquí, no cabe duda.
El número treinta y dos
es este. La porteria...
Todo según me indicó.
Y la portera no sale...
Mas para dudar, razón
no tengo... Dice su carta (*sacándola.*)
si mal mi afán no leyó...

(*lee.*) «Amado Luis: no sé si podrá llegar esta
tus manos. Mi mamá, obstinada en poner
obstáculos á nuestro amor, ha dispuesto que nos
mandemos de repente á la calle de...»

Pobre mamá!.. La perdono.

Mas... y por qué tal rigor?

Pudiera perder su Juana

en que casta y fiel pasión

nos uniera para siempre?

Soy tan feo? Acaso estoy

sin destino ó sin oficio?

No es digna mi ocupación?

Pianista. . y sobre todo

maestro compositor.

Aires de mis fantasías,

sopladas en el corazón

de esa mamá... tigre humano,

que se goza en mi dolor.

(*leyendo.*) «Yo encargará á la hija del portero
de nuestra nueva casa, que admita tus cartas; tú
por el mismo conducto recibirás las mías. Pero
evita que mi mamá te vea; ya conoces su ge-
nio.»

Si; lo conozco, amor mio. (*declamando.*)

Es tu mamá un diapason
de insultos y de blasfemias
desentonado y feroz.

(*leyendo.*) «Preciso es arrostrarlo todo hasta
que mi papá vuelva de su destierro. El, no lo
dudes, apoya el amor que te profesa tu Juana.

(*declamando y guardándose la carta.*)

Pobre papá .. desterrado
porque fue... Santo varón!..

(*observando hacia la porteria.*)

Mas nada veo. Si acaso...

(*Antonio aparece por la puerta del fondo.*)

ESCENA II.

Luis, ANTONIO.

ANT. (Pues... lo que dice; se entró
y está en acecho. No hay duda;
este escuálido señor
me quiere soplar la novia.
Le daré el quien vive.)

Luis. (Estoy
en brasas. Nada distingo.)

ANT. Caballero. (*á Luis.*)

Luis. Ah! servidor.

ANT. Menos pico. Sobra uno,
en el portal, de los dos.

Luis. No entiendo.

ANT. Quiero decir,
que usted sobra ó sobro yo;
que he sido cabo de vara,
y que en diciendo allá voy,
bago saltar el pellejo...
y no digo mas.

Luis. (Qué atroz!)

ANT. Y abandona usted el puesto
ó hay baquetas como hay sol.

Luis. Insolente!.. Usted no sabe
con quien habla?

ANT. No señor.
Pero le he estado observando
y presumo la intencion
conque usted viene á esta casa.
Y sepa usted que estoy yo
por delante... que amo á Juana,
y que ella paga mi amor.

Luis. (Está loco!)

ANT. Y que su madre
ya nuestro enlace aprobó.

Luis. Su madre!.. (Todo lo creo;
por aumentar mi afliccion
será capaz de casarla
con este gandul feroz)

ANT. Conque entiende usted?..

Luis. Si; entiendo...

(Es suyo mi corazon.
La escribiré. Pobre Juana;
yo seré tu salvador.)

ANT. Lo siento, pero...

Luis. Mil gracias.
Que Dios bendiga esa union...

ANT. Lo agradezco... pero listo...

Luis. Y haga usted porque este amor (al salir.)
no le saque con su fuego
aquello del caracol.

ANT. Esas bromas... No resisto. . (amenazándole.)
Le rompo á usted... no hay perdón!

Luis. Si usted se atreve...

CAN. (saliendo de la porteria.) Qué es esto?

Luis. (El portero!..) Hable el señor.
(señalando á Antonio y retirándose por el fondo.)

ESCENA III.

DON CANDITO, ANTONIO.

ANT. Oh! voy á romperle...

CAN. (conteniéndole.) Antonio!

ANT. Deje usted que á ese muñeco ..

CAN. No lo permito. Yo mando
en esta estancia, y te advierto,
te exijo, como encargado
y gefe (vulgo portero)
de esta oficina, que espliques
la causa de este alzamiento.
Empieza.

ANT. Nada .. es sencillo;
que tengo un rival.

CAN. Me alegro.

ANT. Cómo!..

CAN. Te quiero decir
que si te enoja, lo siento.

ANT. Ya; pero el caso es que yo
le he visto beber los vientos
por Juana; y cuando la randa
y llega hasta aqui...

CAN. Perverso!

Pisó el portal sin licencia? ..

Es decir que aquel letrado
(señalando al de la porteria.)

se puso en balde. Infractor,
aqui te aguardo.

ANT. Sospecho
que no volverá, y si vuelve

juro á Dios que habrá solfeo.
Mas al caso. Juana está
ni bien fuera ni bien dentro.
Vengo de hablar con su madre...

CAN. Y accede?..

ANT. Ba!.. por supuesto.
Miel sobre hojuelas, me dijo.
Y no esperaba yo menos:
porque al fin, sin alabarme,
con mi oficio de tahonero
y mi honradez, quién me tose?

Aun llora mi regimiento
porque tomé la licencia.

Y eso que andaba el vareo
que era una gracia de Dios;
ya conoce usted mi genio.

CAN. Que si lo conozco?.. Eres
el retrato mas perfecto
de mi esposa... Dios la tenga
lejos de mi mucho tiempo.
Ella probocó el divorcio...

Pero mi Juana es modelo
de virtudes. Si tú quieres,
doña Eulogia Montefresco
vive en el cuarto segundo;
ya somos amigos viejos;
de ella puedes informarte.

ANT. No señor; por satisfecho
me doy... pero paso corto
porque si me pongo serio...

CAN. Qué has de ponerte! Verás
asi que te cases. Tengo
para mi que vas á ser
el mas venturoso yerno.

ANT. Hágalo Dios.

CAN. Quién lo duda!

Serás feliz.

ANT. Lo veremos.
Quiere usted echar un brindis?
Aqui á la vuelta lo hay bueno.

CAN. Pero, Antonio!..

ANT. Ba... sé yo
que le gusta á usted el manchego.

CAN. Vamos allá. Por ser tuya
esta fineza, la acepto. (vanse por el fondo.)

ESCENA IV.

JUANA, saliendo por la izquierda.

Será posible!.. Si fuera
un amante?.. Oh! si, lo es.
Qué otra cosa ser pudiera
quien pasa, vuelve y espera
con tanto y tanto interés?
Y es elegante .. y miraba
con tan amante aficion
por la reja, que yo estaba...

francamente, palpitaba
de gozo mi corazon.
Tal vez Antonio se alarme
en sabiendo .. mas qué hacer?

Si este mejor sabe amarme...

Yo con dos no he de casarme:
alguno me ha de perder.

Mas cielos!.. el de la reja.

(Luis aparece por el fondo.)

Y entra en el portal!.. qué audacia!
Sin duda escrúpulos deja.

Qué le diré si se queja
de su amorosa desgracia?

ESCENA V.

LUIS, JUANA.

LUIS. (Está sola. Campo abierto
tiene mi amor; él me acuda.)

JUA. (A estar tranquila no acierto.)

LUIS. (Es ella; no cabe duda.)

JUA. (Como mira.)

LUIS. (Va estará
advertida La diré...)

JUA. (Toda tiemblo. Cómo hará
para explicarme su fé?)

LUIS. Supongo que usted ya sabe

(acercándose á Juana.)

mi amor...

JUA. (afectando rubor.) Caballero!..

LUIS. Ahora

en usted está, señora,

mi vida.

JUA. Es asunto grave.

LUIS. Sea usted mi salvacion.

Ya que la suerte me aparta...

Dé usted camino á esta carta.

JUA. Ya; pero... (tomándola.)

LUIS. En otra ocasion

tanta bondad pagaré.

Pueden venir. Aunque sea

poco, que su letra vea

y soy feliz. Volveré.

JUA. Acepto; pero cuidado;

constancia pido.

LUIS. Señora,

es el pedirla escusado

á quien tan rendido adora.

Ese amor es mi existencia;

por él soy feliz y vivo;

es el alma; la cadencia

de las óperas que escribo.

Mas á pesar de la fé

con que adoro... temo y lucho.

JUA. Los mugeres...

LUIS. Ya lo sé;

le cuestan al hombre mucho;

Pero si usted dá á las alas

de mi entusiasmo, favor;

ah, señora! yo haré escalas

para llegar á mi amor.

JUA. Bien. Si es cierto lo que oí...

LUIS. Mi profesion no manchada

puede responder de mi.

JUA. Entonces quedo enterada.

Tendrá usted contestacion.

LUIS. Ah! gracias. Adios, y él quiera

protegernos.

JUA. (Que pasion!)

LUIS. (Que espetada es la portera.) (marchándose.)

ESCENA VI.

JUANA, después DON CANDITO.

JUA. Cuanta ternura!.. Qué gozo!

Cómo las flores ensarta...

Y que cortés... qué buen mozo...

Pero veámos su carta:

Mi padre: (viéndole entrar.)

CAN. Juana, qué es esto?

He dicho y repito ahora

que me aburre y me encocora

mirarte aqui. Vete presto.

El portal es el portal

y tu labor tu labor.

No me irrites el honor;

á su deber cada cual.

JUA. Salí... porque...

CAN. Ya, creias,

pensando en tu matrimonio,

que te esperaba aqui Antonio

y á charlar con él venias.

Mal hecho. Vendrá despues

y te hablará en mi presencia.

Pero chica, qué impaciencia

es esa?.. Pronto, qué es?

JUA. Perdon, perdon...

CAN. Estás loca?

JUA. Me asusta para marido

Antonio.

ANT. Cielos, qué he oido?

JUA. Confesarle á usted me toca..

Un joven...

CAN. Juana!

JUA. Me vió

por la reja; yo salí,

él dió la vuelta y aqui

de su cariño me habló.

CAN. Infame!.. Sin mi permiso!

En dõnde está ese traidor!

que te adora?.. Mas su amor

yo Juana, lo decomiso.

Si; lo rechazo. No hay fuero

que tolere en casos tales

que ande el amor por portales

sin permiso del portero.

Qué fuera del sexo blando,

de ese sexo como cera,

si el portero no impidiera

amores de contrabando?

JUA. Mas si su intencion es santa!..

El es fino y elegante,

su traje dice bastante

en su abono.

CAN. Cómo! es tanta

su honradez que gasta lujo?

Siendo asi, mucho varia

la cuestion

JUA. Yo juraria

que es marqués.

CAN. Si le condujo

un buen fin... en ese caso,

porque no diga que quiero

echársela de portero,

permito á su amor el paso.

JUA. En esta carta dirá.

(dando á su padre la que le entregó Luis.)

CAN. Tambien carta?.. Y tinta azul?

JUA. Mas si Antonio...

CAN. Es un gandul.

Pues qué, igualarse querrá?

Leamos. (abre la carta.)

JUA. (No estoy en mi!)

CAN. Huele el papel que dá gozo.

Debe ser un lindo mozo.

Si tiene...

JUA. Yo creo que si.

CAN. (lee.) «Juana mia: pues te adoro

cual nadie supo quererte;

pidamos al cielo en coro
que nuestro amor se concierte.
Tu madre... funesta causa
que me aleja de tus soles,
te quiere casar... haz pausa,
porque esto tiene bemoles.
Un hombre de mala estofa
te ofrecen... Ah! no te cases.
Tal matrimonio es estrofa
que tiene malos compases.
Y si cual yo conceptuo
amarga hiel dá su copa,
cómo cantar ese duo
que nuestra dicha sincopa?
Oponte á tal desventura;
que yo le ofrezco rendido
á tu sin par hermosura,
el amor mas sostenido.
Contesta... y dulce armonia
ligue tu fiel corazon,
con quien sin él moriria
de pena... Luis de Giron »
Notable por mil razones (*representando.*)
es la carta.

JUA. Ya usted vé.

Tengo ya, no sé por qué,
aficion á los Girones.

CAN. Mas me estraña que á tu madre
nombre en la carta, y no á mi.
No merece estar aqui
mi nombre? No soy tu padre?

JUA. Sin duda supo que á Antonio
mi madre su apoyo dá
y por eso dice...

CAN. Ba!

Le asusta tal matrimonio.
Si como la iglesia manda
recta y pura es su intencion
cuente con mi bendicion.
Mas no te detengas... anda;
responde fina y cortés
á su delicado afecto;
pon cosas... asi.. de efecto,
dignas de todo un marqués.

JUA. Le diré...

CAN. Cualquiera cosa.
He leído su billete (*dictando.*)
y estraño que asi me apriete
antes de llamarme esposa.
Mas si amor le mete prisa,
admito su fé sincera
y aunque orgullosa portera,
seré una esposa sumisa.
O aquello que mas te cuadre.
Adviértele, por supuesto,
que tu madre es nula en esto,
y tú, hechura de tu padre.

JUA. Bien, corro sin dilacion.

Pero si Antonio... Es tan fiero!..

CAN. Es tu ventura primero.

JUA. Es verdad. (Qué fortunon!) (*al marcharse.*)

ESCENA VII.

DON CANUTO.

Soy feliz! Y quien dijera
que todo un señor marqués...
porque de cierto lo es.

(*dirigiéndose á su hija.*)

Oh, no serás mas portera!

ESCENA VIII.

DON CANUTO, DOÑA EULOGIA *por la derecha.*

CAN. (Mas disimulo, alli viene
la habladora doña Eulogia.)

EUL. Buenos dias, don Canuto.

CAN. Que usted los tenga, señora.

EUL. Vive el casero alli enfrente?

CAN. Es la verdad.

EUL. Voy. Me importa
hablar con él.

CAN. Si usted quiere
iré yo mismo en persona
y le diré.

EUL. No señor.

CAN. Como usted quiera.

EUL. Es de monta
el asunto.

CAN. Ya.

EUL. Y deseo
verle pronto.

CAN. Qué congoja
apura á usted?

EUL. Don Canuto,
estoy sin juicio... estoy loca.
Quiero mudarme de casa,
en esta no estoy dos horas.

CAN. Por qué razon, cuando tiene
buena luz y piezas cómodas?

EUL. Es cierto.

CAN. No hace tres dias
que vino usted... Es fisgona
la vecindad?

EUL. Nada de eso.
Sabe usted, pues no de ahora
me conoce...

CAN. Ciertamente.

EUL. Que mi hija Juana es ya moza.

CAN. Mucho.

EUL. Jamás fuera tal.

CAN. Pues...

EUL. Se ha empeñado la muy boba
en casarse.

CAN. Si?

EUL. Y con quién?
Con un hombre sin notoria
fortuna; sin porvenir,
que no tiene cuatro doblas...
que es músico, y que seduce
á mi hija con sus solfas.

CAN. Qué dice usted?

EUL. Es lo cierto.

Por no estimar yo sus rondas
y por ver si asi podia
ahogar la pasion traidora
que le ha inspirado á mi Juana,
de la calle de las Pozas
me vine aqui... y cual si fuera
ese hombre nuestra sombra,
tambien aqui nos siguió.
Y ya me duele la boca
de decirle: caballero,
no me agradan, me abochornan
sus visitas. Pero él, nada;
siempre con la misma sorna.
Sabrá el destierro, el muy tuno,
de mi esposo... nos vé solas,

y pretenderá... quién sabe?..

Pretenden hoy tales cosas!

AN. Eso es segun y conforme.

Tratándose de personas
decentes, cuyo linage...

CL. El mas limpio se emborriona.

Si señor. Nada, me mudo.

Yo le haré ver á ese posma...

AN. No fuera mejor...

OL. Y hoy mismo

diré al casero que ponga

papeles al cuarto... Si;

me quiero mudar á otra

casa, y si fuera preciso

me iré á Valencia, á Lisboa.

Casarse el muy!.. Si tubiera...

pero cá!.. Querrá en la boda

hartarse de pan.

AN. Pues qué...

ni en su casa ni la fonda?

En ese caso, bien hecho.

Será un perdido, un idiota.

CL. Luego usted, señor Canuto,

piensa como yo, me apoya?

AN. Y tanto. Cuando mi hija

enlace tan fausto logra...

No sabe usted? Un marqués

la pretende para esposa.

CL. Es posible?

AN. Yo no he visto

todavia su egecutoria,

pero mi Juana es muy lince

y ha presumido...

CL. Me ahoga

el furor!.. Conque es decir

que siendo de tal estofa,

vá á lograr una portera

lo que mi hija no logra?

AN. Poquito á poco con eso.

CL. La muñeca... la envidiosa...

Casarse con un marqués!

AN. Hace bien.

CL. Vaya una boda.

Gentuza al fin.

AN. Voto vá!

que eso ya pica en historia.

Soy portero...

CL. Gran destino.

AN. Y mi honradez...

CL. Y qué importa?

AN. Y mi hija sabe bordar

mantillas y camisolas.

Es despejada...

CL. Y muy fea;

y vá á paseo...

AN. Doña Eulogia!..

CL. A Chamberi.

AN. Mire usted.

CL. Mientras mi hija vá á Atocha.

Si se querrán comparar...

Que se haga pronto la boda (*marchándose.*)

AN. A los pies de usted. Se hará.

CL. Con el marqués? .

AN. Si señora.

ESCENA IX.

DON CANUTO, *dirigiéndose á doña Eulogia.*

Se hará, se hará, aunque de rabia

rebiente usted. Ola! ola!

Indigno acaso me juzga...

Infeliz! la envidia sorda

que tus entrañas carcome

hará mi suerte mas próspera.

(*mirando al fondo, por donde aparece Luis.*)

Mas qué miro... Allí se acerca

un galan. Gentil persona!

Recela... Será el marqués...

Ah! le conozco de sobra.

Es el mismo á quien gritaba

Antonio .. Llegar me toca.

ESCENA X.

DON CANUTO, LUIS.

LUIS. (Qué diablos... solo el portero...)

(*desde la puerta.*)

CAN. (No se atreve á preguntar,
mas yo le haré...) (*saludando.*) Señor mio....

LUIS. (Me llama... qué me querrá?)

CAN. Pase usted...

LUIS. (No lo comprendo.

Si acaso dicho le habrán?..)

CAN. Señor don Luis...

LUIS. (Me conoce)

CAN. No tenga usted cortedad;

toda esta casa es de usted...

Es decir, todo el portal.

(*Luis, sin apartar la vista de don Canuto que no cesa de hacer reverencias, va entrando pausadamente en la escena.*)

LUIS. (Ah! ya presumo... Sin duda

busca propina el truan.)

CAN. Le pido á usted mil perdones;

fui indiscreto al no estimar

sus visitas cual debia.

LUIS. (Me admira su urbanidad,)

CAN. Mas quién digera que usted

tubiera empeño en honrar

de ese modo... (*Disimula.*)

LUIS. Suplico á usted...

CAN. Necedad.

Mireme usted... sin temores,

asi, de frente... Qué tal?..

LUIS. (Este hombre por fuerza es loco.)

CAN. No dice nada mi faz?

La nariz... los ojos?..

LUIS. (*contemplándole.*) Nada.

CAN. No contempla usted que están

cortados por una misma

tigera...

LUIS. (*Burlándose está.*)

Advierto á usted que no gusto...

CAN. Que empeño en disimular.

No sospecha usted la causa?..

El instinto natural

no le dice á usted?..

LUIS. Ni esto.

CAN. Como!.. posible será?

Pero lo entiendo; presume

usted que voy á evitar

que Juana dé á usted su mano?..

LUIS. Usted sabe...

CAN. Claro está.

He visto la carta... Aquella

epistola fraternal,

amorosa, dulce...

LUIS. Cielos!..

CAN. Me la habia de ocultar
á mi...

LUIS. Y qué derecho?..

CAN. Vaya!
el que los cielos me dan.
Piensa usted que mi hija vive
en lastimosa horfandad:
que no tiene padre?..

LUIS. Pero...

CAN. Hable usted de ella con mas
respeto; yo se lo exijo;
que aunque mi esposa, falaz
diera al olvido los lazos
conque nos unió el altar,
y apartada de mi lado
viva, por cosas que están
ocultas en este pecho...

LUIS. (Que sospecha mas fatal!)
Prosiga usted, que perdida
mi razon contemplo ya.
Esa Juana...

CAN. Es hija mia.

LUIS. (Hija suya!)

CAN. No es verdad
que es un portento?

LUIS. Si, si.

CAN. Qué no reconoce igual
en gracias?..

LUIS. Mucho.

CAN. Y qué tiene?

LUIS. Si... tiene... (Señor!.. qué mas
me resta .. Hipócrita, infame,
decirme que su papá
está desterrado .. y luego...
Oh! dice bien el refran;
de tal padre tales hijos.)

CAN. Dice usted ..

LUIS. Nada. Al pensar
que es usted padre de Juana
y que aprueba la amistad
que nos une...

CAN. No; el amor.
Hable usted sin temor ya.
Yo soy gustoso.

LUIS. No obstante...

CAN. Nada tenemos que hablar.

LUIS. Es que yo...

CAN. Ustedes se quieren;
pues á la iglesia, y en paz.

LUIS. Es que usted ..

CAN. Ya me parece
que estoy mirando saltar
un nietecillo...

LUIS. Si digo
que usted y yo...

CAN. El buen rapaz,
como su abuelo, Canuto,
Canuto se ha de llamar.
Pero estará usted, es claro,
impaciente, es natural.
Querrá usted ver á mi Juana ..
La voy yo mismo á llamar. (marchándose.)
Conque adios, querido hijo.

LUIS. (Esta es otra) Adios papá.

CAN. (Papá me ha dicho... oh ventura!
Ya me ha empezado á elevar.)

ESCENA XI.

LUIS.

Me he lucido!.. Satanás
no me haria padecer
tanto como esa muger.
Mudaremos de compás.
Oh! cuando aspire á otra mano,
aunque me abrase el amor,
aunque me mate el dolor,
yo tocaré mas piano.
No mas funestas pasiones
que me hacen salir de tono.
Ingrata, adios!.. te abandono
por ser toda variaciones.
Haga el cielo por casarte
con ese záfio... Asi estoy
satisfecho. Adios... me voy
con la música á otra parte.
(al querer retirarse Luis, doña Eulogia aparece
por el fondo.)

ESCENA XII.

DOÑA EULOGIA, LUIS.

LUIS. (Doña Eulogia... Bien oirá
lo que no quiera.)

EUL. Qué miro?

LUIS. Usted aqui?

EUL. Justamente.

LUIS. No me oculto; soy el mismo.
Qué se ofrece?

EUL. Mil perdones
por mi conducta le pido.
He obrado mal, lo confieso.
Don Esteban de los Rios,
el casero...

LUIS. Le conozco.

EUL. El me ha enterado; él me ha dicho
quien es usted... y ya... vamos,
de mi oposicion desisto.
Siendo usted tan buen sugeto
todo lo doy al olvido.

LUIS. Pues yo no.

EUL. Se lleva usted,
no debia yo decirlo,
una muger que es un angel,
un tesoro de...

LUIS. No digo
lo contrario.

EUL. Ya lo creo:
usted la adora rendido...

LUIS. Si señora; la adoraba.

EUL. Cómo?..

LUIS. La adoraba he dicho.

EUL. Y ahora con mas razon,
puesto que aplaudo y bendigo
yo esa pasion. No es asi?

LUIS. No señora; no, repito.

EUL. No comprendo. Usted por fuerza
lo que dige no ha entendido!

LUIS. Perfectamente.

EUL. Es decir?

LUIS. Que juro por veinticinco
santos, que de ella, de usted,
de su padre, y de mi mismo
estoy harto, que no hay boda,
que mi palabra retiro.

CL. Qué escucho!
 EUL. Nada de estorbos;
 así, señora, clarito.
 Soy yo aquí algún monigote?
 Tan pronto se me hacen mimos
 como se me insulta!.. Ahora
 me trata usted con cariño
 y hace nada, mi rival
 era de usted protegido.
 Disfrute el amor de Juana
 ese patán estantiguo;
 con su genial y el de usted
 habrá en la boda buen pisto.
 CL. Pero que patán... Dios santo!
 quién es ese?..
 EUL. Bien me explico.
 Además, hondos misterios,
 mas que ese galán indigno,
 me obligan á no pensar
 en Juana...
 CL. Pero qué lío...
 Mas ya lo entiendo; está claro;
 si señor... y eso es inicuo.
 Burlarse así de mi Juana!
 Estoy hecha un basilisco.
 Pero sepámos, sepámos
 que misteriosos motivos
 alega usted. Ya le escucho.
 EUL. Corriente, voy á decirlos.
 Yo soy un pobre... un cualquiera;
 según usted, soy un pillo.
 CL. Ya dije que me arrepiento
 EUL. No tengo rentas ni títulos,
 y su hija de usted merece
 un esposo distinguido.
 Yo no lo soy... y no quiero...
 CL. Es usted un libertino,
 un seductor.
 EUL. Doña Eulogia,
 si usted vuelve á alzar el grito,
 chillaré y habrá concierto
 y duos y gorgoritos.
 CL. Despreciar de esa manera?..
 EUL. No me venga usted con trinos.
 Si usted, como corresponde,
 hubiera desde el principio
 usado de mas franqueza,
 hoy yo me diera á partido.
 Pero haber sin ton ni son
 fraguado tal embolismo...
 Yo amaba á Juana por ser
 hermosa, no por el brillo
 de su padre, pero usted
 la culpa de todo ha sido.
 A mi que fuera usted mala
 ó buena, que por litigios
 de esotra ó aquella especie
 no hiciera con su marido
 vida... si Juana era buena
 lo demás me daba un pito.
 CL. Oh! está usted loco de atar...
 EUL. Pero dar en el ridículo
 de negar que es un portero
 el padre de Juana!
 CL. Inicuo;
 qué dice usted?.. Tal insulto...
 EUL. Es la verdad.
 CL. No respiro
 de cólera .. me vá á dar

un accidente... Y quién dijo?..
 LUIS. Quién?.. El portero. Allí viene.
 EUL. Don Canuto!..

ESCENA XIII.

Dichos, DON CANUTO.

CAN. Qué bullicio...
 LUIS. Venga usted aquí y explique...
 EUL. Si señor, yo se lo exijo.
 Es usted padre de Juana?
 CAN. Señora, tengamos juicio.
 Soy esposo de su madre.
 LUIS. Ya oye usted? Todo está dicho.
 CAN. Pues qué, me negaba acaso
 doña Eulogia?..
 EUL. Y lo repito.
 Usted no es su padre. Infame,
 cuándo usted tubo motivo
 para pensar..?
 CAN. Muchas gracias.
 Es decir que yo...
 EUL. Lo afirmo.
 Insolente; suponer
 que es padre... lindo capricho.
 CAN. Capricho será el de usted.
 Si señora, lo repito...
 El amor que me profesá,
 el exacto parecido...
 LUIS. (Y es que le sobra razón;
 la nariz, los ojos vivos)
 CAN. Pregúntese al comadron...
 que mas, la fé de bautismo,
 mis razonables sospechas,
 mis súplicas al altísimo;
 usted misma que lo sabe
 y ahora lo niega.
 EUL. Dios mío!
 Yo no sé nada... Protesto...
 Voy á perder el sentido.
 Acudiré á la justicia.
 Yo sabré... impostor... impio!
 (vase por el fondo)

ESCENA XIV.

DON CANUTO, LUIS.

LUIS. Válganos Dios de su furia.
 CAN. Deje usted, á mi me toca
 perdonar. Solo una loca
 me hiciera tamaña injuria.
 Decir que yo... Brava idea!
 Cuando con solo tener
 á mi lado una muger
 estoy hecho una jalea.
 LUIS. Pues no opina así...
 CAN. Qué engaños!
 Todas las mugeres son
 de la misma condicion;
 culpan de todo á los años.
 De su aprension no me quejo
 ni me causa pesadumbre.
 Hace mas y mejor lumbre
 el roble, cuanto mas viejo.
 Pero, memoria mas vana,
 con tanta y tanta quimera
 no le he dicho á usted siquiera
 lo que me dijo mi Juana.
 LUIS. No importa Tengo que hacer.

CAN. Se marcha usted?
 LUIS. Si, me voy.
 CAN. Pero, don Luis...
 LUIS. Desde hoy
 le mando á usted disponer
 de mi persona.
 CAN. Y la boda?
 LUIS. Renuncio á ella. (*hace como que se vá.*)
 CAN. Qué es esto?
 Juana, hija mia, ven presto.
 (*Juana aparece y Luis se detiene al verla.*)

ESCENA XV.

Dichos, JUANA.

JUA. Qué ocurre?
 CAN. (*á Luis.*) Que, no acomoda
 la marcha?
 LUIS. (*Que pensamiento...
 Juana llamó á la portera!*)
 CAN. Mire usted que retrechera,
 que divina, es un portento.
 No temas, llega, querida.
 Saluda al señor .. Asi. (*Juana saluda á Luis.*)
 Pero mire usted aqui. (*á Luis.*)
 LUIS. (*Me vuelve el alma á la vida.*)
 Conque la señora es Juana ..
 CAN. Si. Mi hija, y la futura
 de usted.
 LUIS. (*con alegría.*) Dichosa ventura!
 Creyó que yo... cosa es llana.
 La carta que á usted le di (*á Juana.*)
 se la apropió usted sin duda?
 CAN. Di que si, que no eres muda.
 JUA. Si señor.
 LUIS. Estoy sin mi!
 Gracias le doy á mi estrella!
 De modo que usted no es
 el padre de Juana... pues...
 de esta si, mas no de aquella.
 CAN. Pero que enredos hilbana?
 Oiga usted...
 LUIS. Y yo dudé?
 CAN. Conque es decir...
 LUIS. Calle usted.
 Esta Juana no es mi Juana.
 Corro de su madre en busca.
 (*vase por el fondo.*)

ESCENA XVI.

DON CANUTO, JUANA.

CAN. Ha estado buena la plasta!
 Conque tú, Juana, no eres
 la Juana que él adoraba,
 porque la Juana que él busca
 es por lo visto otra Juana.
 La hija de doña Eulogia,
 de esa muger ente y rara
 ha merecido su amor?
 Mas no te aflijas; no es tanta
 la ventura que perdemos
 como tú te imaginabas.
 El tal marqués, no es marqués.
 Es músico.
 JUA. Virgen santa!
 CAN. Un murguista vergonzante,
 clarín de dias y pascuas.

JUA. Un músico! y parecia. .
 Cuanto los ojos engañan!
 Yo lo tube por buen mozo.
 CAN. Pues ya has visto que su facha
 es poco noble.
 JUA. En efecto.
 CAN. Está diciendo su cara
 su pobreza.
 JUA. Y sus modales
 son de persona ordinaria.
 CAN. Tienes razon. Vaya al diablo!
 JUA. Mire usted; esta es la carta
 en que á ese necio la fé
 de mi pasion le mostraba.
 La rasgo y le olvido á él. (*rasga la carta.*)
 CAN. Bien hecho. Me alegra el alma
 lo sucedido.
 JUA. Confieso
 que con disgusto le amaba.
 CAN. Y lo creo; vale Antonio
 por veinte de su prosapia.
 (*Antonio aparece por el fondo.*)
 Aqui le tienes. A él;
 no te quedes sin casaca.

ESCENA XVII.

Dichos, ANTONIO.

ANT. Que Dios guarde.
 CAN. Ven acá.
 Llegas á tiempo.
 ANT. Me alegro.
 CAN. Me quieres por papá-suegro?
 ANT. Ni por suegro ni papá.
 CAN. Antonio!
 ANT. Chito... que monto
 en cólera y alzo el palo.
 JUA. Qué insolente!
 CAN. (*Esto vá malo.*)
 ANT. Casarme! No soy tan tonto.
 De todo vengo enterado.
 Doña Eulogia y el don Luis...
 el marqués chisgarabis,
 e por b me lo han contado.
 CAN. Te han dicho...
 ANT. Punto por punto.
 Buen alboroto movió
 doña Eulogia... se llenó
 la calle... y por ser asunto
 de lágrimas. yo me acerqué.
 Llegó don Luis, y alli mismo
 esplicó de este embolismo
 la causa, y pues, me enteré.
 Si señora, si señor.
 Fue un sueño lo de marquesa.
 Usted despreció mi artesa?...
 Pues yo desprecio su amor.
 CAN. Despreciar asi á mi Juana!
 Tú sabes bien lo que dices?..
 ANT. Le rompo á usted las narices
 si vuelve á hablar; no soy rana.
 Mas vale pájaro en mano
 que .. Ya sabe usted el refran:
 Donde las toman las dan;
 conque me desquito y gano.
 CAN. Y tu rigor no perdona?...
 ANT. Lo dicho dicho... No obstante,
 si hay gazuza y no hay sonante...
 mande usted por mi tahona.

ESCENA XVIII.

Dichos, menos ANTONIO.

CAN. Qué dices?.. (á Juana.)

JUA. Que no le quiero;
que es un rústico feroz.CAN. Pero tiene pan... libretas
y panecillos de flor.

Si tu no hubieras creído!

JUA. Si, que usted no lo creyó!

ESCENA XIX.

Dichos, DOÑA EULOGIA, LUIS.

EUL. Dejeme usted, los gañotes
he de arrancarle...LUIS. Por Dios,
conténgase usted, señora,EUL. Mal embustero! Impostor;
está usted ya convencido?

CAN. Doña Eulogia, ya lo estoy.

LUIS. Quién lo duda! usted tenia (á doña Eulogia.)
y el señor tambien razon. (por don Canuto.)Hablabá usted por su hija
y por la suya el señor.Todo el daño ha estado solo
en que eran las Juanas dos;

y en que Juana la de usted (á doña Eulogia.)

á la de usted no advirtió (á don Canuto.)

que de tercera sirviera
en nuestra pura pasion.CAN. Has oído?.. De tercera! (á Juana.)
ni aun de segunda... qué horror!LUIS. Don Canuto, si usted admite,
mañana se hace mi boda.

CAN. Mil gracias; no me acomoda.

EUL. Cómo! desprecia el combite!

CAN. Si señora.

EUL. Bien; no quiero
que se arme nueva trifulca!
Mas de esto tiene la culpa
quien hace honor á un portero.CAN. Eso tambien! Voto á tal
que si yo. .

EUL. Gente grosera!

LUIS. Véngase usted. (llevándose á doña Eulogia.)

CAN. Todos fuera.

Yo gefe de este portal...

EUL. Autoridad escelente. (subiendo la escalera)

LUIS. Suba usted.

CAN. Autoridad
que acata la vecindad.

JUA. Deje usted.

CAN. Mala serpiente!

ESCENA ULTIMA

DON CANUTO, JUANA.

CAN. Y tu, hija mia, mañana
á confirmarte á la iglesia.
Nada de Isabel, Nemesia,
Antonia, ni menos Juana
Y ya que el nombre nos trueca,
para que nadie te trueque,
puesto que hubo un Tirabeque
hazte llamar Tirabeca.
Y si se presenta un hombre
que de tus prendas se admire,
te caso sin que respire,
sin preguntarle su nombre.
No mas ambicion funesta.
Novia que confia en dos,
se queda por ley de Dios,
arrebolada y compuesta.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS
DEL REINO.—Es copia del original censurado.

Madrid, 1854.

IMPRESA DE D. VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, núm. 13.

